

# Memoria FRAVM 2014 - 2016



Ilustración: Mariela Bontempi

¿te apuntas?



# ÍNDICE

	<b>PAG.</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	3
<b>CAPÍTULO 1. ASOCIACIONISMO Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA</b>	7
1.1. Asociacionismo vecinal	7
1.2. Gestión de los convenios y ayudas para el fomento del asociacionismo	10
1.3. Campaña “Juntas hacemos ciudad”	22
1.4. Organización interna y relaciones con otras entidades	24
1.5. Encuentros vecinales	29
1.6. De los consejos territoriales a los foros locales	37
<b>CAPÍTULO 2. ESCUELA VECINAL</b>	41
<b>CAPÍTULO 3. PLANES DE BARRIO</b>	46
<b>CAPÍTULO 4. EMPLEO</b>	61
4.1. Los Planes de Empleo de Barrio y el Servicio de Dinamización de Empleo	61
4.2. Otras acciones de fomento del empleo y sensibilización ante el desempleo	67
<b>CAPITULO 5. DINAMIZACIÓN VECINAL</b>	73
<b>CAPÍTULO 6. ÁREAS DE TRABAJO</b>	82
6.1. Sanidad	83
6.2. Educación	88
6.3. Convivencia y seguridad	96
6.4. Jóvenes	100
6.5. Mayores	105
6.6. Bienestar social	108
6.7. Consumo	113
6.8. Medio ambiente y sostenibilidad	116
6.9. Cultura y deporte	148
6.10. Urbanismo y vivienda	159
6.11. Transporte y movilidad	188
6.12. Libertades y derechos	199
<b>CAPÍTULO 7. COMUNICACIÓN Y NUEVAS TECNOLOGÍAS</b>	204
<b>CAPÍTULO 8. MEMORIA VECINAL</b>	213
<b>ANEXOS</b>	223

**Quique Villalobos**

Presidente de la FRAVM

## **AÑOS DE CAMBIO POLÍTICO, RESISTENCIA Y ESPERANZA**

La memoria que os presentamos abarca el período 2014-16 y recoge lo realizado por la FRAVM en estos tres últimos años.

Cuando uno echa la mirada atrás tiene la sensación de que el tiempo pasa muy deprisa, que es mucho lo que ha sucedido en ese lapso y que aquellos comienzos que ahora miras, parecen tremendamente lejanos. Pues bien, en este caso, creo que estas tres impresiones se multiplican por mucho, por mucho más de lo que hubiera imaginado. Quizás sea porque he asumido una gran responsabilidad que me hace mirar con bastante más atención, con más detalle, cosas que antes vivía con otra intensidad. Quizás sea porque ahora conozco más de cerca procesos, gestiones, actuaciones que antes desconocía o que sentía ajenas, distantes, no sé... pero tengo la sensación de que estos tres últimos años fueron de los más convulsos que recuerdo. Y también de los más interesantes.

Pienso en 2014 y me/nos veo manteniendo una **postura de resistencia**, de no resignación ante los batacazos diarios de una crisis que, en aquellos días, seguía cobrándose cientos de desahucios diarios, arrojando a miles de personas al paro, a la pobreza de toda índole, privatizando y degradando los servicios públicos y haciendo patente que la depauperación había venido para quedarse por mucho tiempo. En ella seguimos y muchas de estas tragedias, o sus consecuencias, siguen produciéndose aún a diario.

El **cambio de tendencia política**, sin embargo, que afloró en la mitad de este último trienio nos devuelve cierta esperanza de poder revertir, o al menos condicionar, la política imperante en años anteriores. Y no me estoy refiriendo a la tan manoseada falsa "salida de la crisis", ya que, como decía antes, en ella seguimos. No, me refiero a un cambio en el equilibrio de las mayorías que hacía décadas no se producía, ni en el Gobierno regional ni en el de muchas ciudades madrileñas, especialmente en la capital. Y es que pasar del rodillo de las mayorías absolutas al, muchas veces frágil, equilibrio de los pactos ha supuesto una nueva y olvidada forma de diálogo, de interlocución con y entre el poder, que ya no puede dar carpetazo fácilmente a lo que le incomoda.

Veníamos de un Gobierno regional posicionado en su mayoría absoluta, actuando a su antojo en todos los campos de su competencia, pero arrinconado por los numerosos casos de corrupción que le surgían a diario. Consecuencia de aquella **forma despótica de gobernar**, que tan pronto anulaba retroactivamente las ayudas públicas a la instalación de ascensores, como vendía 3.000 viviendas sociales a los fondos buitres, seguía con la privatización de la sanidad o acosaba a la Marea Verde.

La conformación del nuevo Gobierno regional a partir de un pacto de investidura entre el Partido Popular y Ciudadanos, sobre un número de escaños al límite de la aritmética elemental, generó que se pudieran arrancar por alineamiento de la oposición algunas conquistas como la comisión de investigación sobre la corrupción de legislaturas anteriores o el abono social de transporte público. Si bien es cierto que el tiempo ha ido colocando las cosas en su sitio, siendo habitual la coincidencia entre C's y PP en la mayoría de los

asuntos de la Asamblea Regional. Como lo es también, que ese débil margen ha provocado la paralización de numerosas votaciones, por la prolongada ausencia por "baja laboral" de una diputada del PP, que mantenía un conflicto interno con su partido. Por todo ello, posiblemente, esta la legislatura regional esté siendo la más improductiva que se recuerda en mucho tiempo.

En lo que respecta a nuestra relación con el Gobierno y con la cámara, la situación resultó similar al período anterior, aunque se han producido cambios en las formas y posibilidades de diálogo, con acuerdos puntuales principalmente en materia de vivienda y consumo. Esto inevitablemente nos lleva a insistir en **aumentar nuestra presencia e influencia en el campo regional**, donde tantos asuntos fundamentales se regulan y deciden, condicionando lo que se puede hacer o no en el terreno de lo local. Para ello debemos trabajar más y mejor nuestra capacidad propositiva y de movilización.

El cambio en los gobiernos municipales fue más evidente, más palpable. Del final de la etapa Botella recordaremos siempre los tremendos recortes que sumieron a **Madrid** en un funcionamiento lánguido, sin recorrido, sin futuro. También recordaremos la venta de la vivienda social a los fondos buitres, los contratos integrales de limpieza o la privatización de las escuelas de música... En Madrid y en varios municipios más, los ejecutivos municipales cambiaron gracias a las llamadas confluencias, que también se vieron obligadas a pactar con el PSOE unas veces gobiernos y otras investiduras, al no haber alcanzado mayorías suficientes para gobernar en solitario.

Innegables son los cambios en materia presupuestaria que han incrementado sensiblemente el gasto social y en los **distritos de Madrid**, o el abordaje responsable de la calidad del aire o de la movilidad sostenible. También ha habido avances en las ayudas a la rehabilitación, en la cesión de espacios públicos o en la ansiada descentralización, más tímidos de lo deseable, pero avances al fin y al cabo. No han sido tantas las alegrías en materia de limpieza o de recuperación de la gestión directa de los servicios municipales, o en algo que para nuestra organización es fundamental, la **participación**. El flirteo con la participación individual, poniéndola en primer lugar frente a la participación colectiva, que pasaba a segunda fila, pese a haber sostenido en las últimas décadas todas las iniciativas sociales que combatían la austeridad en la ciudad, ha generado cierta desconexión y apatía entre las asociaciones.

Una fuente de conflicto más habitual de lo esperable fue el **urbanismo**, que desde planteamientos continuistas ha venido dando luz verde a todo o casi todo lo que el gobierno anterior había dejado planteado, resultando bastante decepcionante la capacidad propositiva y de búsqueda de alternativas reales a las necesidades de la ciudad.

Así pues, el balance hasta la fecha es una mezcla rara de alegría y frustración con una política municipal en la que hemos tenido muchas más opciones que en el pasado de participar e influir, pero que avanza con tal lentitud que cualquier logro queda apagado por su tardanza.

Esta es una **radiografía rápida** del panorama político regional y local que condicionó en este período nuestra respuesta, nuestra actividad. De todo lo acometido por la FRAVM en estos tres años tenéis un amplio desarrollo en los capítulos que componen esta memoria. Vivienda, urbanismo, derechos sociales, igualdad, sanidad, educación, juventud, medio ambiente... tantos y tantos temas que no hemos dejado de abordar, pese a disponer de recursos y equipos limitados.

De todos ellos, me parece especialmente necesario mencionar el **gravísimo problema de violencia machista** que vivimos. El número de asesinatos y agresiones contra las mujeres es de tal magnitud, que nadie en su sano juicio entiende que ni las administraciones ni la sociedad civil estemos siendo capaces de encontrar fórmulas eficaces para acabar con esta sangría. En la FRAVM debemos reflexionar mucho más

sobre este problema y explorar ideas que ayuden a encontrar su solución.

Por último, no puedo olvidarme de la tremenda pérdida que supuso para el movimiento vecinal el fallecimiento de **Paco Caño**. Su infatigable labor al frente de la AV Villa Rosa y de la FRAVM nos llevó a liderar la pelea contra la privatización del Canal de Isabel II, a acercarnos al medio ambiente y al movimiento ecologista, a la lucha contra la contaminación electromagnética y a tantas luchas que sin él habrían sido, como poco, mucho más difíciles. Por desgracia para el movimiento vecinal no fue el único en dejarnos. Ricardo Arias, Juan Martín, Manolo Doblado, Enrique Moreno, Juan Luís Camarero, Arantxa Alonso, Manolo Dorado o Julio Alguacil también fallecieron en estos tres años, dejando una huella imborrable. A cada uno de ellos hemos reservado un pequeño espacio en este documento. Que la tierra les sea leve y que nosotros seamos capaces de emularles en lo posible para que su hueco se note lo menos posible.